



Muertes que salvan vidas

A pesar de ser indispensables para investigación, la Facultad de Medicina solo ha recibido una solicitud de donación de cadáver frente a las nueve del pasado año

G.M. | SALAMANCA

COMO ejercicio altruista o como medio para evitar los elevados gastos de un entierro, lo cierto es que en los últimos años han sido muchos los que han decidido dar el paso y autorizar que su cuerpo, una vez que fallezcan, sea cedido para investigación. Sin embargo, la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca ha experimentado un descenso del número de donaciones y en lo que va de año tan solo han recibido una solicitud frente a las nueve que recogieron en 2016.

Antonio Jesús Álvarez-Morujó Suárez, director del departamento de Anatomía e Histología Humanas asegura que, a su juicio, nada tiene que ver la crisis económica con estos datos (por aquello de eludir el desembolso que conlleva un funeral) y que "son olas". "Cada círculo social y educativo puede tener más o menos impedimentos. El paso a la muerte es algo muy personal y muchos de los que rehuyen de esta idea son personas de hondos sentimientos religiosos pero tampoco tiene nada que ver", explica el profesor.

No obstante, a pesar de esta caída, Álvarez-Morujó asegura que en la Facultad de Medicina "hay cuerpos suficientes". En total, el departamento por el que pasan estudiantes tanto de medicina como de odontología, psicoterapia, terapia ocupacional y enfermería, cuenta con unos 40



La opción más tradicional sigue siendo el entierro de los cadáveres. | JAVIER CUESTA

cuerpos. "Es prácticamente la capacidad que tenemos. Piensa que desde que recibimos los cuerpos hasta que son objeto de estudio pasa cierto tiempo, como un año aproximadamente, ya que tienen que pasar un proceso de embalsamamiento, por lo que solemos trabajar con cadáveres donados

tiempo atrás".

Pero no solo eso, el profesor explica que los cuerpos son utilizados varias veces y que, además, no siempre es posible que los estudiantes tengan prácticas por el tiempo del que disponen los universitarios. "Hay veces que las diseciones se alargan hasta cuatro

horas. Concadenamos un grupo de alumnos con otro y cada uno se encarga de analizar una parte".

Entre sus líneas de investigación, se encuentran el sistema nervioso central, el óseo y los diferentes tejidos del esqueleto, y el sistema linfático, unos conoci-

mientos que serán la base de nuestros futuros médicos. "La anatomía es una ciencia básica y lo que le diría a todas personas reticentes a donar es que la mayor parte de los avances que tenemos en salud son gracias a la experiencia sobre los cadáveres", concluye.

LOS DETALLES

Las aportaciones

Hasta el departamento de Anatomía e Histología Humanas de la Facultad de Medicina llegaron en 2016 nueve solicitudes de donación de personas que pretenden ceder su cuerpo para investigación cuando fallezcan. El año pasado, sin embargo, fueron 9 los que decidieron realizar esta aportación a la ciencia.

Cadáveres recogidos

En cuanto a los cadáveres recogidos (de aquellas personas que dieron este paso en vida años atrás) fueron cuatro en 2016 y tres en lo que va de año.

La inscripción

Los interesados en hacerse donante deben hacerlo en la secretaría del departamento de Anatomía e Histología Humana de la Facultad de Medicina. Un cuerpo no puede ser admitido en las siguientes circunstancias: fallecimiento que dé lugar a intervención judicial, enfermedad infecto-contagiosa grave en el momento de la muerte, si se ha practicado la autopsia, si se han extraído órganos para trasplante o donaciones (salvo ojos), o cuando presente signos de cirugía mayor que constituyan un impedimento para el correcto embalsamamiento del cuerpo del donante.